

## **Cultura, fútbol y *soft power*. Ventana estratégica para los intercambios deportivos con la República Popular China**

**Joaquin Estrader\***

**Resumen:** La cultura es un elemento esencial para la agenda doméstica y la política exterior de un Estado. En nuestro país, el fútbol es parte fundamental de la cultura popular, además de configurar la identidad nacional que nos representa en el mundo. A partir de los conceptos teóricos delineados por el realismo periférico, donde los Estados menores tienen margen de maniobra para obtener beneficios políticos o económicos en el escenario internacional, este artículo sugiere la existencia de una ventana estratégica para la cooperación deportiva y los intercambios con la República Popular China. En particular, este trabajo analiza las condiciones materiales (planes gubernamentales para el desarrollo del fútbol chino) y espacio-temporales (Copa del Mundo Qatar 2022) para la proyección de una política exterior basada en el fútbol. Además, se sugieren algunos proyectos en conjunto que podrían ser incluidos en la agenda bilateral a largo plazo. Este artículo intenta contribuir en un área parcialmente ignorada por la investigación en política exterior argentina, nuestras posibilidades fácticas para generar influencia cultural y espacios de poder a través del deporte.

**Palabras clave:** Cultura, Fútbol, Poder Blando, Realismo Periférico, Argentina, China.

**Abstract:** Culture is essential for the state's domestic and foreign policy agenda. In Argentina, football is a key element of the popular culture which builds a national identity that represents us in the world. Based on theoretical concepts outlined by peripheral realism where less powerful states may be able to get political or economic benefits in the world system, this article suggests a strategic window for cooperation and sports exchanges with the People's Republic of China. In particular, this paper analyzes material conditions (Chinese government projects for football development) and space-time conditions (Qatar 2022 World Cup) to drive a foreign policy based on football. In addition, this work suggests some joint projects that could be included in the long-term bilateral agenda. This article contributes to a field partially ignored by the Argentine foreign policy literature; that is, our real chances to create cultural influence and power through sports.

**Keywords:** Culture, Football, Soft Power, Peripheral Realism, Argentina, China.

**Recibido:** 31 de marzo de 2023. **Aceptado:** 24 de abril de 2023. **Publicado:** 25 de agosto de 2023

---

\* Joaquin Estrader es Docente en la Escuela de Educación Extranjera y Estudios Internacionales de la Universidad de Changzhou. Investigador del Centro de Estudios Argentina-China, FSOC-UBA. Licenciado en Ciencia Política (UBA). Magister en Administración de Empresas (SWJTU). Candidato a Doctor en Ciencias Sociales (UBA). Correo electrónico: [jestrader@qq.com](mailto:jestrader@qq.com)

## Introducción

La cultura y la identidad argentina están naturalmente ligadas al deporte nacional. Desde la primera socialización, familiar o escolar, los niños argentinos toman contacto con el fútbol, lo practican y lo discuten con sus pares, transformando el ocio en un fenómeno social que se hereda y, por lo tanto, forma parte esencial de nuestra cultura local. Pese a los múltiples clivajes socio-económicos, políticos e ideológicos de la sociedad argentina, el fútbol nos interpela como sujetos pertenecientes a determinado Estado, sobre todo durante competencias deportivas internacionales, cuando experimentamos un nacionalismo pasional y un retorno a la identidad colectiva. Por otro lado, el fútbol es el elemento cultural que mejor nos representa en el exterior. En cualquier parte del mundo, Argentina es naturalmente asociada a nuestras leyendas deportivas y a la pasión de nuestro pueblo, incluso generando adeptos y aficionados en otras latitudes. No obstante, la investigación argentina en relaciones internacionales se ha enfocado en otras temáticas, dejando de lado el deporte como elemento clave de nuestra cultura nacional y potencial herramienta para nuestra proyección exterior.

En este sentido, ¿Es posible concebir al fútbol como un activo fundamental de nuestra política exterior? ¿Dónde y cómo se podrían explotar los beneficios de tal proyección? Nuestro trabajo plantea estas preguntas e intenta responderlas con un encuadre periférico que se ajusta a la posición de Argentina en el escenario internacional. Contrario a la teoría realista clásica, donde los estados débiles están inexorablemente destinados a la destrucción, el realismo periférico plantea la posibilidad de supervivencia y la obtención de beneficios discrecionales a través del intercambio y el poder blando (“*soft power*”). Desde esta perspectiva, se sugiere la existencia de una ventana estratégica para los intercambios y la cooperación deportiva con la República Popular China, ámbito en donde nuestro país podría tener ventajas comparativas. Para justificar nuestros argumentos, este artículo analiza las condiciones materiales y espacio-temporales que explican tal oportunidad, es decir, los planes del gobierno chino para el desarrollo del fútbol local y la popularidad del fútbol argentino entre los aficionados chinos, especialmente después de la Copa del Mundo Qatar 2022, además de sugerir algunas áreas estratégicas de cooperación deportiva que podrían ser efectivas en términos de poder blando e influencia cultural.

Este artículo se estructura de la siguiente forma. El marco teórico pone en contexto la situación actual de Argentina en el escenario internacional, analizando el margen de acción de nuestro país a través del realismo periférico y conceptos tales como poder blando e influencia cultural. Los planes gubernamentales para el desarrollo del fútbol chino y la Copa Mundial de la FIFA Qatar 2022 fundamentan la existencia de una ventana estratégica para la proyección de una política exterior basada en el fútbol. Las áreas de cooperación estratégica sugieren algunas políticas de cooperación deportiva e intercambio bilateral que podrían integrar la agenda de nuestro país. Finalmente, la conclusión plantea posibles oportunidades de investigación que podrían ser exploradas en el futuro.

## Multipolaridad, interdependencia y realismo periférico

A finales de los años ochenta, académicos y estrategias internacionales se convencían sobre el fin de la historia (Fukuyama, 1992). La caída del muro de Berlín y la desintegración de la Unión Soviética dejaba en evidencia la posición hegemónica de los

Estados Unidos, caracterizada por una política exterior unilateral que servía a sus intereses nacionales, y en particular, la imposición de modelos económicos neoliberales en países sub-desarrollados (Martinez Rangel y Reyes Germendia, 2012; y Stiglitz, 2004). Sin embargo, durante la primera década del nuevo siglo, la Pax Americana se vio amenazada por errores propios. Por un lado, los atentados del 9.11 demostraban la vulnerabilidad norteamericana en territorio propio, además de exponer los límites de la intervención militar como herramienta de política internacional en Medio Oriente (Chomsky, 2011). Por otro lado, la crisis de Lehman Brothers en 2008 supuso un punto de inflexión respecto a la falta de credibilidad y solidez en materia económica (Schwartz, 2010), y en donde gran parte de Latinoamérica dejó atrás las relaciones íntimas con el vecino del norte.

No obstante, ningún orden internacional cambia por errores políticos de la potencia hegemónica, también es necesario el ascenso de otra potencia que dispute su poder (Schweller & Pu, 2011; y Wallerstein, 2003). Desde el periodo de reforma y apertura en 1978, China ha tenido una tasa de crecimiento promedio de 9%<sup>1</sup> que le permitió posicionarse como la economía más dinámica del mundo, además de tener un sector industrial y tecnológico comparable al de los Estados Unidos. Las políticas de “Go Out” (People’s Daily, 7 de enero de 2004) en 1999 y la Iniciativa de la Franja y la Ruta (China Daily, 7 de septiembre de 2013) lanzada en 2013, dieron rienda suelta a la iniciativa empresarial fuera del territorio nacional, integrando las cadenas globales de valor e incrementando el comercio internacional con los países de Latinoamérica. La retirada de los Estados Unidos de su patio trasero fue fácilmente aprovechada por las empresas chinas, quienes incrementaron exponencialmente la inversión y el intercambio comercial en la región (Myers, 2018). En este contexto, la gran mayoría de los intelectuales y académicos de las relaciones internacionales coincidieron en el establecimiento de un mundo multipolar durante la segunda década del siglo XXI (Acharya, 2017; y Nye, 2015).

En la actualidad, las relaciones entre China y Latinoamérica han sido mayormente leídas desde el realismo y el liberalismo. La escuela realista entiende las relaciones internacionales como una competencia anárquica entre Estados-nación, donde los jugadores actúan guiados por el interés propio y el egoísmo, con el fin de acumular poder y asegurar su supervivencia (Goodin, 2010). Por el contrario, la escuela liberal concibe el escenario global como el resultado de tres principios fundamentales: (1) el rechazo de las dinámicas de poder como el único resultado posible entre los Estados-nación; (2) beneficios mutuos fruto de la cooperación internacional, y el (3) rol clave de las organizaciones internacionales y actores no-gubernamentales en la formación de políticas estatales (Shiraev, 2014). A pesar de los numerosos artículos académicos que explican las relaciones entre China y Latinoamérica en términos asimétricos (Myers, 2022; y Roy, 2022), mayormente desde think tanks y espacios asociados a potencias occidentales, resulta difícil sostener una visión netamente realista de este fenómeno internacional.

En este sentido, la política exterior china se caracteriza por la interdependencia compleja de actores públicos o privados que buscan la cooperación y el beneficio mutuo. En primer lugar, las dinámicas de poder basadas en ventajas político-militares no tienen cabida en las relaciones sino-latinoamericanas, ya que los intercambios entre ambas regiones son

---

<sup>1</sup> World Bank Data (Fecha de consulta: 6 de mayo de 2023). Disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD?locations=CN>

meramente económicos-culturales y China sostiene el principio de no-intervención en los asuntos políticos de otros países (United Nations News, 27 de diciembre de 2012). En segundo lugar, la política exterior de China está basada en ideales político-filosóficos que podrían considerarse kantianos (Molloy, 2017), por ejemplo, el escenario internacional actual como una “comunidad de destino compartido” (Liu, 2019) y la Iniciativa de la Franja y la Ruta como una sociedad inclusiva cuyos miembros buscan el beneficio mutuo (Xinhua news, 16 de mayo de 2017). Además, el intercambio entre China y Latinoamérica está integrado por múltiples instituciones públicas (embajadas, empresas estatales, universidades, etc.) y organismos no-gubernamentales (multinacionales, pequeñas y medianas empresas, instituciones sin fines de lucro, etc.), a pesar de un predominio estatal debido al carácter particular del sistema político chino. En este sentido, podemos argumentar que la política exterior china en Latinoamérica se asemeja más a la interdependencia global que describen Keohane & Nye (1988), aun con costos recíprocos en el intercambio, contrastado con la inverosímil perspectiva de los neo-realistas (Mearsheimer, 2001).

No obstante, hagamos el ejercicio contrafáctico de imaginar las relaciones sino-latinoamericanas en clave realista, donde los Estados-nación buscan acumular poder y ventajas políticas a costa de países débiles con el fin de asegurar su propia supervivencia. Desde este punto de vista, ¿Los países latinoamericanos están irremediamente destinados a perder? No necesariamente. De hecho, los países débiles pueden tener un margen de maniobra en áreas específicas donde gozan de ventajas comparativas respecto a los países centrales. Esta corriente, denominada realismo periférico, contempla varios aspectos ignorados por los enfoques neorrealistas, por ejemplo: (1) el margen de maniobra de los Estados débiles, (2) los vínculos del poder económico y cultural con otros tipos de poder, (3) la obligación del Estado con el bienestar de sus ciudadanos, y (4) el análisis costo-beneficio de las relaciones con la potencia dominante (Escude, 1995). Siguiendo esta perspectiva, es lógico argumentar que en las relaciones sino-latinoamericanas, los países débiles podrían tener cierto margen de maniobra para maximizar el bienestar de sus ciudadanos, utilizando otras fuentes de poder que no necesariamente residen en el músculo militar o económico, sino en commodities culturales que pueden comercializarse y de los cuales se pueden obtener beneficios materiales o inmateriales.

### **Soft power e influencia cultural**

En el léxico internacionalista contemporáneo, encontramos dos conceptos que nos ayudan a comprender la asimetría de poder y los espacios de acción de los Estados débiles. Como mencionábamos anteriormente, el poder de los Estados fuertes radica en la coerción militar o económica ejercida sobre los miembros menores de un sistema internacional, usualmente denominado *hard power*. Sin embargo, también es posible generar influencia y formación de preferencias a través de medios más sutiles, tales como la cultura, los valores y la política exterior, los cuales actúan de forma implícita en las percepciones de los individuos miembros de un Estado. Introducido por Nye en los años noventa, este concepto surge en un contexto posterior a la guerra fría, donde se empiezan a examinar otras formas de dominación en el escenario internacional, con el fin de modificar el comportamiento de un tercero y así lograr objetivos políticos (Nye, 1990). Sin embargo, para alcanzar estos fines, el poder blando suele ser menos efectivo, debido al carácter indirecto de la influencia cultural o política (i.e. afecta primero a los individuos), el control de los recursos por parte de instituciones no-gubernamentales (como medios de comunicación, instituciones educativas, etc.), y la imposibilidad de lograr los resultados

esperados en el corto plazo (Ferguson, 2005). Además, cabe destacar que la detección de las capacidades en términos de *soft power* depende esencialmente del accionar del sector privado, en donde se generan las interacciones de poder entre distintas sociedades. Sin embargo, los estudios internacionalistas no han llegado a un consenso respecto a cuáles son las fuentes que le permiten a un Estado acumular dicho activo y en la actualidad existen múltiples índices para clasificar las capacidades de poder blando entre los diferentes países (Yavuzaslan y Cetin, 2016).

Pese a estas limitaciones, es evidente que las naciones menos favorecidas también podrían ser capaces de generar cierto margen de acción a través de medios políticos blandos, si es que deciden poner en agenda la obtención de beneficios en el escenario global y, sobre todo, si logran utilizar los recursos disponibles de forma eficiente. En el caso particular de América Latina, nuestros países tendrían pocas chances de lograr sus objetivos (por ejemplo, el bienestar de su población) a través de la coerción o las sanciones económicas sobre terceros países, y si intentaran ganar ventajas comparativas con recursos blandos, estos difícilmente podrían basarse en valores ideológicos o en una política exterior que influya efectivamente a los Estados hegemónicos. Sin embargo, las naciones latinoamericanas gozan de un recurso que, utilizado de forma correcta, podría ser aún más influyente para obtener beneficios a largo plazo, incluso frente a los *rule-makers* del sistema internacional: los bienes culturales.

El concepto de cultura describe a un conjunto compartido de actitudes, valores, objetivos y prácticas que caracterizan a una institución, organización o sociedad. Debido a nuestra historia pre-colombina, extensión geográfica y dinámicas migratorias, América Latina ha construido una vasta riqueza cultural, mundialmente reconocida por sus manifestaciones artísticas y costumbres populares. Por mencionar algunos ejemplos, la cultura mexicana y peruana se han extendido mundialmente debido a su gastronomía y festivales religiosos (Tasting Table, 13 de junio de 2022), mientras que la cultura brasileña y caribeña gozan de reconocimiento global debido a la popularidad de su música y bailes típicos (Rolling Stones, 15 de noviembre de 2018). En términos políticos, estas manifestaciones intangibles del arte y los hábitos locales pueden pensarse como posibles herramientas para la influencia cultural y la obtención de beneficios en el exterior. Es bien sabido que la música latina genera ventas multimillonarias y la gastronomía latinoamericana cuenta con restaurantes especializados en todo el mundo, además de representar uno de los elementos más característicos de nuestra cultura continental, nuestra capacidad de indulgencia.

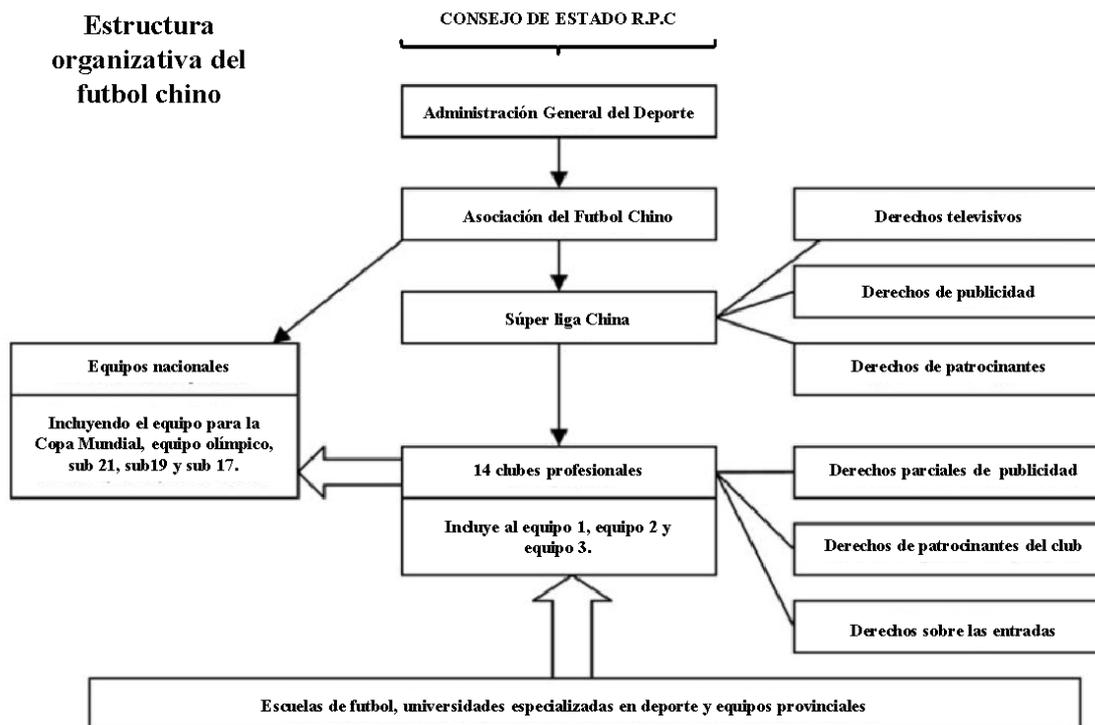
La indulgencia se refiere al grado en que las personas dan rienda suelta a sus impulsos y deseos, mientras que un alto grado de control sobre las pulsiones se lo denomina “restricción” (Hofstede, 1991). De hecho, las investigaciones basadas en las escalas psicométricas de Geert Hofstede arrojan altos niveles de indulgencia en los individuos con cultura argentina (62), brasilera (59), mexicana (97), comparados a las restricciones pulsionales de los sujetos chinos (24) (Hofstede Insights, 2023). En otras palabras, los latinoamericanos se caracterizan por disfrutar y desarrollar manifestaciones culturales que son fiel reflejo de sus necesidades más humanas: la satisfacción del placer. En sociedades con mayores limitaciones en este sentido, donde el deber se impone desde la infancia como fin último, la necesidad de explorar sus pasiones personales se reprime hasta la adultez. Sin embargo, la cultura nacional es un elemento dinámico que puede ser modificado en el largo plazo por influencia interna y externa, particularmente por el accionar de los jóvenes, quienes suelen desarrollar un espíritu crítico y cierta capacidad

para buscar otros propósitos en la vida. En este sentido, las nuevas generaciones en China son más abiertas y perceptivas respecto a los valores culturales de otras latitudes, y en particular, tienden a desarrollar mayores niveles de indulgencia que sus padres, gracias al bienestar económico del país y su educación internacional (Kline & Liu, 2005).

Siguiendo esta línea de argumentación, es posible pensar la existencia de oportunidades para exportar nuestros bienes culturales a los países asiáticos y así generar beneficios materiales o inmateriales. Si analizamos nuestras capacidades nacionales, debemos plantearnos algunas preguntas. ¿Es Argentina un Estado competitivo en términos de *soft power*? ¿Qué activos culturales podríamos utilizar para expandir nuestra influencia internacional? Estos son los temas que motivan nuestro análisis y estructuran este artículo. Pese a las innumerables manifestaciones del arte y el deporte nacional que gozan de popularidad en todo el mundo, la investigación sobre activos culturales con fines económicos o políticos en el escenario internacional ha sido poco desarrollada en nuestro país. La mayoría de los académicos se han enfocado en la influencia cultural china en Latinoamérica (Shambaugh, 2015), ignorando nuestras propias capacidades nacionales para proyectarnos en el exterior. Sin embargo, existen algunas excepciones que valen la pena mencionar. Por ejemplo, el estudio de Trincado y Elio (2021) analiza la exportación cinematográfica de nuestro país como herramienta de *soft power* durante los gobiernos kirchneristas, mientras que el trabajo de Amado Cuesta (2012) explora la marca país argentina como herramienta cultural para el desarrollo económico. Pese a esta tímida aproximación respecto al estudio del *soft power* como recurso político de nuestro país, los internacionalistas han dejado de lado nuestro principal activo cultural, con el cual somos naturalmente asociados en cualquier parte del mundo, el fútbol.

## Planes gubernamentales para el desarrollo del fútbol chino

Para desarrollar cualquier política pública, interior o exterior, además de plantear los fines y objetivos principales, es necesario analizar las condiciones materiales y espacio-temporales para llevar a cabo tal proyecto, es decir, las posibilidades reales de canalizar recursos en cierto tiempo y lugar. En política exterior, resulta esencial hacer un análisis profundo del país objeto de nuestro interés, particularmente su posible reacción ante nuestra iniciativa, además de su agenda y políticas públicas relacionadas. Pese a su riqueza cultural y histórica, la sociedad china le ha dado un papel secundario al deporte nacional, el cual se ha desarrollado de forma tardía después de la fundación de la República Popular China en 1949, probablemente debido a las guerras, dificultades económicas y a la desintegración del territorio sufrida desde mediados del siglo XIX. Desde entonces, el deporte chino se ha destacado en algunas disciplinas como el tenis de mesa, baloncesto y el voleibol, además de ser anfitriones de acontecimientos deportivos internacionales como los Juegos Olímpicos de Beijing en 2008 y los Juegos Olímpicos de Invierno de Beijing en 2022.



*Nota:* Adaptado de Tan y Bairner (2010). Traducción del autor.

En los últimos años, el gobierno chino ha mostrado un particular interés en el desarrollo del fútbol en todos sus niveles, fundamentalmente acoplado a las ideas nacionales expresadas por el actual secretario general del Partido Comunista Chino (PCC), tales como el “rejuvenecimiento de la nación china” (Santillan, 2017) y el desarrollo del “sueño chino” (Rosales, 2020). Algunos académicos han explicado estas intenciones en base a la función social del fútbol, donde la creación de una vibrante cultura de este deporte tendría consecuencias positivas para el orden interno y la identidad del pueblo chino. El desarrollo del fútbol chino podría solidificar el apoyo de la clase media ante la re-emergencia de las desigualdades económicas y la estratificación social (Hesketh & Sullivan, 2020), generar un humor social positivo (Peng et al., 2018), reforzar el sentido de identidad nacional (Leite e Rodrigues, 2017), además de generar beneficios económicos en mercados domésticos y globales (Tan & Bairner, 2010). En síntesis, el desarrollo del fútbol en China podría ser productivo en una multiplicidad de ámbitos, incluyendo la salud pública, orden social, economía y finanzas nacionales (Yu et al., 2017).

Desde los años noventa, la reforma del fútbol en China ha pasado por distintas fases y planes gubernamentales. La mayoría de los académicos coinciden en la existencia de tres periodos: el primero (1993-2002), segundo (2003-2012) y tercer periodo (2013-actualidad) de reforma (Peng et al., 2018). El primer periodo estuvo marcado por el primer plan de una década, el cual fue una novedad para las políticas orientadas al deporte chino. Este plan fue formulado después de la derrota de la selección nacional en la etapa clasificatoria del mundial de fútbol masculino de Estados Unidos 1994. En este contexto, se fijó como objetivo el desarrollo de una selección nacional con mejor rendimiento, mayor equilibrio entre el nivel de los jugadores profesionales y aquellos en inferiores, el establecimiento de una liga nacional profesional (liga A y B, denominación anterior a la actual Super Liga China), además de una posible comercialización de la industria

deportiva tras las políticas de consumo masivo desarrolladas durante el 14vo Congreso Nacional del PCC en 1992 (Zhang & Kang, 2011).

Este periodo no alcanzó los objetivos fijados por el gobierno y en 2002 se lanzó un segundo plan de una década. Este no tuvo cambios significativos respecto al primero, a excepción de unos pocos ajustes, donde se fijaron objetivos aún más difíciles de alcanzar comparados a los del primer proyecto. Lamentablemente, los problemas de la primera fase continuaron, tales como la poca participación, la confianza desmedida en la jerarquía de las universidades y escuelas deportivas para producir talento (en vez de generar un semillero de jugadores profesionales en las divisiones inferiores) y el pobre desempeño de los equipos nacionales para la clasificación de la copa del mundo Alemania 2006 y Sudáfrica 2010. Cabe destacar que los escándalos relacionados al arreglo de los partidos en la liga profesional china, revelados por primera vez a finales de los años noventa, continuaron siendo moneda corriente y en múltiples ocasiones fueron cubiertos por los medios nacionales (China Daily, 12 de diciembre 2009). Como consecuencia, los aficionados chinos se sintieron frustrados por estos problemas y esto se reflejó en la disminución del público en la liga A (Rao, 2013), la cual pasó a tener un promedio de 24.300 espectadores en 1996 a 14.100 espectadores en 2002. La inacción de la Asociación de Fútbol Chino ante este escándalo mediático generó aún más corrupción en toda la liga profesional durante la segunda fase (Gong, 2015), sentando las bases para una tercera fase de reforma, esta vez más integral y cuidadosamente planificada.

En 2012, un recambio generacional en la cúpula del gobierno dio paso a una nueva época en la historia del país. Xi Jinping asumió como secretario general del PCC y presidente de la República Popular China, trayendo consigo una abultada agenda en política doméstica e internacional. Respecto al desarrollo del fútbol, el gobierno central publicó dos documentos posteriores a una investigación minuciosa respecto al status quo de las instituciones futbolísticas chinas: el Plan Integral para la Reforma y el Desarrollo del Fútbol Chino (marzo de 2015) y el Plan de Reforma de la Asociación de Fútbol Chino (agosto de 2015). En este tercer periodo, se buscaron cambios a nivel institucional, tales como la necesidad de una mayor autonomía en la Asociación de Fútbol Chino, que en el periodo anterior solía rendir cuentas frente a la Administración General de Deporte de China (agencia gubernamental supeditada al Consejo de Estado de la R.P.C), lo cual generaba una excesiva burocratización y rigidez en la toma de decisiones. Se puede apreciar una evolución en las políticas anteriores y las de 2015 (Tabla 1), particularmente respecto a la formación técnica de profesionales (como entrenadores y árbitros) y la construcción masiva de infraestructura deportiva en todo el país (Turzi, 2020).

La reforma en la gobernanza del fútbol chino también fomentó la cooperación con instituciones extranjeras, particularmente respecto a países con un mayor grado de desarrollo en este deporte. La institucionalización y racionalización del fútbol, introducción de un sistema de clubes y el establecimiento de empresas y agentes comerciales se llevaron a cabo observando las instituciones del fútbol extranjero, adoptando un enfoque occidental (Tan & Bairner, 2010) e importando conocimiento, particularmente recursos humanos (Yu et al., 2017). De hecho, el texto original del plan de reforma de 2015 sugiere la necesidad de “empezar por la situación actual de China y aprender de las experiencias de los países con fútbol desarrollado, con el objetivo de encontrar una nueva vía para la reforma y el desarrollo del fútbol con características

chinas” (CSC, 2015, s.p)<sup>2</sup>. Durante la segunda y tercera fase, el Estado invirtió recursos considerables para importar expertos y entrenadores profesionales, particularmente para dirigir la selección nacional, entre ellos: Arie Haan (2002-2004), Vladimir Petrovic (2007-2008), José Antonio Camacho (2011-2013), Alain Perrin (2014-2016) y Marcello Lippi (2016-2019). También se fomentó que las escuelas locales y universidades contraten entrenadores y profesores extranjeros para la enseñanza de conocimientos y métodos avanzados de entrenamiento (Wang et al., 2017), además de potenciar el intercambio de jugadores de inferiores que rutinariamente viajen a países europeos para capacitarse en programas de corto plazo.

Cabe reconocer que el último periodo de reforma, aún modificando las instituciones y trabajando en los niveles de base, no se han obtenido cambios significativos en la calidad del fútbol local. La selección nacional de fútbol masculino no ha podido clasificarse a la Copa Mundial Rusia 2018 y Qatar 2022, y en las últimas dos ediciones de la Copa Asiática fueron eliminados en los cuartos de final. Es esperable que las reformas en términos cuantitativos, es decir, la construcción masiva de nuevas canchas de fútbol en escuelas primarias y el establecimiento de institutos especializados para la formación profesional del fútbol infantil, tenga algún resultado positivo en el largo plazo. Pero por el momento, existe un desencanto popular con el desempeño del fútbol local y el nivel de la Super Liga China (Rao, 2013), condiciones que podrían ser aprovechadas por nuestro país para desarrollar políticas de intercambio y mayor cooperación deportiva.

**Tabla 1.** Comparación de las políticas de 1993 y 2015.

Primer plan de una década (1993-2002)	Plan integral para la reforma y el desarrollo del fútbol chino (2015- actualidad)
Pauta 6: Requerimientos generales y objetivos principales de la reforma en los próximos diez años. /	Pauta 1: Requerimientos generales y objetivos principales de la reforma. Pauta 2: Reforma (separación) del fútbol chino y su asociación.
Pauta 2: Establecimiento y perfeccionamiento de la estructura y el modelo administrativo de los clubes de fútbol.	Pauta 3: Mejora y reforma de la estructura y el modelo administrativo para los clubes de fútbol profesional.
Pauta 11 y 16: Establecimiento de un nuevo sistema de competición para la liga nacional.	Pauta 4: Mejorar el sistema de competición del fútbol y el sistema de la liga profesional.
Pauta 13 y 14: Construcción de canchas de fútbol, particularmente en escuelas; desarrollo de un sistema para el fútbol infantil.	Pauta 5: Reforma y promoción del fútbol en las escuelas.
Pauta 13: Construcción de canchas de fútbol, llevar el fútbol a las escuelas.	Pauta 6: Desarrollo de la popularidad del fútbol en la comunidad.
Pauta 20: Incrementar la investigación y la aplicación de teorías y tecnologías para el fútbol.	Pauta 7: Mejora del sistema para la formación de técnicos.
Pauta 18: Mejorar la calidad general de los equipos nacionales.	Pauta 8: Promoción de la reforma y el desarrollo del equipo de fútbol nacional.
Pauta 13: Construcción de canchas de fútbol, llevar el fútbol a las escuelas.	Pauta 9: Fortalecimiento de la construcción y la administración de las canchas de fútbol.
Pauta 12: Desarrollo y expansión del mercado del fútbol.	Pauta 10: Optimizar los mecanismos de inversión.
Pauta 20: Potenciar la promoción y la diplomacia del fútbol y crear un ambiente positivo para el desarrollo del fútbol chino.	Pauta 11: Fortalecimiento del liderazgo gubernamental en la promoción y el desarrollo del fútbol.

*Nota:* Adaptado de Peng et al. 2018 (Traducción del autor).

<sup>2</sup> Traducción del autor

## La Copa Mundial de la FIFA Qatar 2022

En el apartado anterior, analizamos las iniciativas y los proyectos para el desarrollo del fútbol china (incluyendo las instituciones e infraestructura), es decir, las condiciones materiales para la proyección de una política exterior en China basada en el deporte. A su vez, existen condiciones espacio-temporales que facilitarían nuestro accionar, ventajas comparativas relativas al momento actual de nuestras capacidades de poder blando. Tras la consagración de la selección nacional en la Copa América 2021, la Copa de Naciones UEFA-Conmebol 2022 y la Copa del Mundo Qatar 2022, nuestro deporte nacional se encuentra en uno de los mejores momentos de su historia. Los medios de comunicación internacionales han cubierto de manera continua la actuación sobresaliente de nuestro equipo nacional, generando publicidad gratuita sobre nuestra cultura deportiva y fomentando el interés por nuestro país. En este sentido, es posible que la exposición mediática sobre los logros futbolísticos de la selección argentina haya tenido un efecto positivo en otros beneficios derivados del intercambio internacional, tales como la exportación de productos argentinos y el turismo extranjero en nuestro país (Rose & Spiegel, 2011), aunque no tenemos confirmación estadística de tal relación.

Sin embargo, la popularidad y la percepción positiva del fútbol argentino en las redes sociales chinas podría ser un buen indicador de la capacidad de nuestro país para influenciar a los individuos de otros países, generando una opinión pública favorable respecto a otras iniciativas. Por ejemplo, cuando falleció Diego Armando Maradona en 2020, el *hashtag* “Maradona ha fallecido” alcanzó los 1.300 millones de visitas en Sina Weibo (China Daily, 27 de noviembre de 2020), demostrando un respeto nunca antes visto por una leyenda del deporte extranjero. De la misma forma, el culto por la figura de Lionel Messi se pudo observar durante la copa del mundo Qatar 2022, cuando el *hashtag* “Gol de Messi” alcanzó los 770 millones de visitas (Global Times, 28 de noviembre de 2022). Cabe destacar que el fanatismo masivo por Messi va más allá de sus habilidades futbolísticas, también se destaca su personalidad y vida personal. Por un lado, los aficionados chinos ponderan su humildad y valores de familia, elementos típicos de la cultura china (Giskin & Walsh, 2001). Por otro lado, la popularidad de Messi en China se ha formado mediante otras interacciones de índole social, tales como donaciones financieras a equipos de fútbol infantil en remotas áreas del país (Dao Insights, 20 de diciembre de 2022). Por todo esto, se podría argumentar que las individualidades del fútbol argentino cumplen un rol igualmente importante para generar simpatía e interés por el deporte nacional, hecho que se comprueba cuantitativamente en las redes sociales del gigante asiático.

En los últimos dos apartados, se analizaron las condiciones materiales (los planes gubernamentales para el desarrollo del fútbol chino) y espacio-temporales (la popularidad del fútbol argentino post-copa del mundo) para la proyección de una política exterior basada en el deporte. Las iniciativas y políticas de *soft power* enfocadas en China podrían tener resultados prometedores. La República Popular representa uno de los mayores mercados para la expansión de nuestra cultura nacional y en donde podríamos contar con el apoyo del gobierno local para desarrollar programas de cooperación deportiva. Además, la popularidad del fútbol nacional tras los éxitos logrados en la Copa América Brasil 2021 y la Copa Mundial Qatar 2022, podría darnos ventajas comparativas frente a eventuales competidores (por ejemplo, países europeos), quienes suelen contar con mayor presupuesto y cercanía geográfica para desarrollar proyectos de cooperación conjuntos.

Es posible que esta ventana de oportunidad se pueda explotar efectivamente en los próximos cuatro años, es decir, hasta que el próximo campeón del fútbol mundial concentre la atención de los medios de comunicación internacional y el interés de los aficionados chinos. Por lo tanto, debemos actuar rápido y poner en práctica políticas que solidifiquen nuestra posición de liderazgo, creando instituciones conjuntas y desarrollando una política integral que cubra diferentes ámbitos de la industria deportiva. En el siguiente apartado, se analizarán algunas de las áreas de cooperación que podrían tener resultados positivos en el corto, mediano y largo plazo.

### **Áreas de cooperación estratégica**

En la actualidad, clubes profesionales e instituciones deportivas en China han generado vínculos e intercambios considerables con sus pares en Europa, principalmente con clubes de España e Inglaterra. La cooperación bilateral con Argentina en materia de fútbol ha sido fructífera, aunque no se ha mantenido periódicamente ni ha tenido la misma prioridad en todos sus ámbitos. De hecho, en los últimos años solo se han priorizado los vínculos entre la Asociación del Fútbol Argentino y marcas chinas para utilizar la imagen del equipo nacional con fines comerciales (La Nación, 2 de enero de 2023). Sin desmerecer estas iniciativas, las cuales contribuyen a desarrollar vínculos deportivos entre ambos países, además de incrementar la influencia positiva de nuestro país con nuestros aliados estratégicos, existen oportunidades de cooperación que no han sido exploradas o que podrían sostenerse en el tiempo. Por ejemplo, una mayor cooperación entre los medios de comunicación de ambos países para generar contenido sobre fútbol argentino acorde al gusto chino, además de realizar convenciones bilaterales para la promoción y la instrucción del fútbol a nivel infantil y profesional. Para llevar a cabo estas iniciativas, debemos pensar en proyectos bilaterales que involucren a una multiplicidad de instituciones y actores en el sector público y privado.

Por un lado, el gobierno nacional debe ser el principal impulsor de estos planes, contribuyendo en el diseño de las políticas, buscando apoyo de los gobiernos provinciales, generando incentivos para la cooperación de otros actores, y sobre todo, teniendo un diálogo fluido con las instituciones gubernamentales chinas. Por otro lado, los proyectos bilaterales en materia deportiva requieren la cooperación de los actores privados cuyo rol es igualmente importante para los intercambios culturales entre ambos países. Por ejemplo, los clubes, academias de fútbol infantil, universidades, instituciones de educación física, marcas de indumentaria deportiva, representantes, entrenadores y jugadores profesionales podrían involucrarse en los proyectos bilaterales, guiados por los beneficios económicos individuales y a su vez contribuyendo al interés colectivo. En otras palabras, el gobierno nacional asumiría la responsabilidad de liderar las políticas de cooperación con el apoyo de los académicos y los especialistas, mientras que la iniciativa privada sería el motor de los intercambios. Ahora bien ¿Cuáles son las áreas de cooperación que podrían desarrollarse a mediano y largo plazo? ¿Han sido estas iniciativas exploradas por nuestro país u otros países previamente? La siguiente tabla resume un número considerable de proyectos que han integrado la agenda bilateral y podrían ser puestos en práctica nuevamente.

**Tabla 2.** Proyectos de cooperación para el desarrollo del fútbol chino.

Proyecto	Argentina	Otro país
Campamentos de verano para futbol infantil	•	•
Comercio de productos institucionales	•	•
Contenido de fútbol nacional en medios chinos	•	•
Convenciones técnicas sobre futbol profesional	•	•
Cooperación con universidades de deporte chinas	•	•
Cuentas institucionales en las redes sociales chinas	•	•
Entrenadores extranjeros en clubes chinos	•	•
Equipos de fútbol amateur en China	•	•
Escuelas de fútbol infantil en China	•	•
Formación de árbitros	•	•
Interacciones de jugadores profesionales en redes sociales chinas	•	•
Jugadores profesionales chinos en la liga local		•
Jugadores juveniles disputando partidos en China	•	•
Jugadores profesionales en la liga china	•	•
Marcas chinas patrocinando clubes extranjeros	•	•
Partidos de ligas extranjeras jugados en China		•
Patrocinadores nacionales en la Super Liga China		•
Programa de becas para la formación de jóvenes chinos	•	•
Programas de entrenamiento para jugadores chinos	•	•
Programas de estudio para directores técnicos chinos		•

*Nota:* Elaboración propia con información periodística de la revista Dangdai (2011-2023).

## Conclusiones

Pasión de multitudes y mayor activo de nuestra cultura popular, el fútbol argentino tiene un rol clave en la proyección de nuestro país en el mundo. A pesar de la importancia de la cultura para el desarrollo de política exterior, la investigación académica nacional ha ignorado el potencial efecto del deporte para la obtención de beneficios económicos o políticos en otras latitudes. A partir del orden multipolar actual y conceptos teóricos del realismo periférico, nuestro trabajo evalúa el margen de maniobra y las oportunidades de

nuestro país para generar espacios de poder frente a las potencias emergentes. En los últimos años, China ha sido orgánicamente permeable a nuestra cultura y a la popularidad del fútbol nacional. Este artículo evalúa la existencia de condiciones materiales -planes de desarrollo deportivo en China- y espacio-temporales -Copa del Mundo Qatar 2022- para explotar oportunidades y ventajas comparativas en los intercambios y la cooperación bilateral. Sin embargo, el carácter exploratorio y descriptivo de este trabajo no agota las posibilidades de investigación respecto a la diplomacia cultural y la agenda de política exterior con contenido deportivo. A continuación, enumeramos algunas líneas de investigación que podrían profundizar el análisis y brindar nuevas pistas sobre la relación entre cultura, fútbol y poder blando.

- ¿Cuáles son los actuales proyectos de cooperación bilateral respecto al fútbol?
- ¿Cuál es la relación entre la afición por el fútbol argentino, interés por visitar nuestro país y la propensión a consumir nuestros productos?
- ¿Qué variables demográficas podrían explicar un mayor interés por nuestro deporte nacional?
- ¿Qué proyectos o áreas de cooperación resultan más efectivas para incrementar el interés de los aficionados chinos?

Para contestar la mayor parte de estas preguntas, resultaría conveniente recolectar información en una muestra significativa de aficionados y adoptar métodos cuantitativos avanzados para comprobar estadísticamente las posibles respuestas. Nuestros académicos e internacionalistas deben asumir el desafío de generar análisis relevantes con implicancias prácticas en el área y de esta forma contribuir a la toma de decisiones en base a datos concretos. En este sentido, deseamos fervientemente que el futuro de la investigación en política exterior se encamine en esta dirección.

## Bibliografía

Acharya, A. (2017). *After liberal hegemony: The advent of a multiplex world order*. London: Cambridge University Press.

Amado Cuesta, G. (2012). *La marca país argentina como herramienta de cultural para el desarrollo económico*. (Pregrado en Relaciones Internacionales). Universidad del Rosario, Bogotá.

Giskin, H., Walsh, B. S. (2001). *An introduction to Chinese culture through the family*. Albany: State of New York University.

China Daily (12 de diciembre de 2009). Police detain more in soccer corruption crackdown. Disponible en: [https://www.chinadaily.com.cn/2009-12/12/content\\_9165016.htm](https://www.chinadaily.com.cn/2009-12/12/content_9165016.htm)

China Daily (7 de septiembre de 2013). President Xi proposes Silk Road economic belt. Disponible en: [https://www.chinadaily.com.cn/china/2013xivisitcenterasia/2013-09/07/content\\_16951811.htm](https://www.chinadaily.com.cn/china/2013xivisitcenterasia/2013-09/07/content_16951811.htm)

China Daily (27 de noviembre de 2020). Chinese fans mourn Maradona, share memories about Argentine soccer great. En: <https://www.chinadaily.com.cn/a/202011/27/WS5fc0405da31024ad0ba96c0e.html>

Chomsky, N. (2011). *Was there an alternative?*. New York: Seven Stories Press.

Dao Insights (20 de diciembre de 2022). Who are Chinese football fans favorite players and why?. Disponible en: <https://daoinsights.com/opinions/who-are-chinese-football-fans-favourite-players-and-why/>

Ferguson, N. (2005). *Colossus: The rise and fall of the American Empire*. London: Penguin Books.

Fukuyama, F. (1992). *The end of history and the last man*. New York: The Free Press.

Global Times (28 de noviembre de 2022). Messi goal ignites Chinese fans' cheering craze on social media. Disponible en: <https://www.globaltimes.cn/page/202211/1280566.shtml>

Gong, B. (2015). Fans' attention to, involvement in, and satisfaction with professional soccer in China. *Social behavior and personality: An international journal*, 43 (1), pp. 1667-1682.

Goodin, R. E. (2010). *The Oxford handbook of international relations*. Oxford: Oxford University Press.

Hesketh, C., Sullivan, J. (2020). The production of leisure: Understanding the social function of football development in China. *Globalizations*, 17 (6), pp. 1061-1079.

Hofstede, G. (1991). *Cultures and organizations: software of the mind*. London: McGraw-Hill.

Hofstede Insights (*sitio web*). Calculadora de variables culturales. Disponible en: <https://www.hofstede-insights.com/fi/product/compare-countries/>

Keohane, R. & Nye, J. S. (1988). *Poder e interdependencia compleja: La política mundial en transición*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Kline S. L. & Liu, F. (2005). The influence of comparative media use on acculturation, acculturative stress, and family relationships of Chinese international students. *International Journal of Intercultural Relations*, 29 (4), pp. 367-390.

La Nación (2 enero 2023). Marca de Exportación. La AFA suma sponsors chinos e indios. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/economia/negocios/marca-de-exportacion-la-afa-suma-sponsors-chinos-e-indios-nid31122022/>

Liu, S. (2019). The philosophic interpretation of a Community of Shared Future for Mankind from the perspective of the Marxist philosophy. *Open Access Library Journal*, 6 (1), pp. 1-5.

Leite Junio E. F. e Rodrigues, C. (2017). The Chinese football development plan: Soft power and national identity. *HOLOS*, 5, pp. 114-124.

Martinez Rangel, R. y Reyes Germendia, E. S. (2012). El Concenso de Washington: La instauración de políticas neoliberales en América Latina. *Política y Cultura*, 37 (1), pp. 35-64.

Mearsheimer, J. J. (2001). *The tragedy of great powers*. New York: WW Norton & Company.

Myers, M. (2018). China's Belt and Road Initiative: What role for Latin America?. *Journal of Latin American Geography*, 17 (2), pp. 239-243.

Myers, M. (28 octubre 2022). A belt and rough road?: China-Latin America Relations. *Wilson Center* (en línea). Disponible en: <https://www.wilsoncenter.org/blog-post/belt-rough-road-china-latin-america-relations>

Molloy, S. (2017). *Kant's international relations: The political theology of perpetual peace*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

Nye, J. S. (2015). In the American Century over?. *Political Science Quarterly*, 130 (3), pp. 393-400.

Nye, J. S., 1990. *Bound to lead: The changing nature of American Power*. New York: Basic Books Press.

Peng, Q., Skinner, J. & Houlihan, B. (2018). An analysis of the Chinese football reform of 2015: why then and not earlier?. *International Journal of Sport Policy and Politics*, 11 (1), pp. 1-18.

People's Daily (7 de enero de 2004). UN report: China becoming major investor abroad. Disponible en: [http://en.people.cn/200401/07/eng20040107\\_132003.shtml](http://en.people.cn/200401/07/eng20040107_132003.shtml)

Rao, J. (2013). Study of the number of spectators in Chinese professional league matches. *Sport*, 13 (1).

Rolling Stone (15 de noviembre 2018). Latin Music is reaching more listeners than ever – but who is represented?. Disponible en: <https://www.rollingstone.com/music/music-latin/latin-pop-urban-reggaeton-trap-755772/>

Rosales, O. (2021). *El sueño chino: Como se ve China a si misma y como nos equivocamos los occidentales al interpretarla*. México D.F.: CEPAL-Siglo XXI editores.

Rose, A. K. & Spiegel, M. M. (2011). Do mega sporting events promote international trade?. *The SAIS Review of International Affairs*, 31 (1), pp. 77-85.

Roy, D. (12 abril 2022). China's growing influence in Latin America. *Council of Foreign Relations* (en línea). Disponible en: <https://www.cfr.org/background/china-influence-latin-america-argentina-brazil-venezuela-security-energy-bri>

Santillan, G. E. (2017). El sueño chino de rejuvenecimiento nacional: bases de formulación, dimensión interna y dialogo sinonorteamericano. *CONICET – Relaciones Internacionales*, 53, pp. 191-205.

Shambaugh, D. (2015). China's soft power push: The search for respect. *Foreign Policy*, 94 (4), pp. 99-107.

Shirayev, E. B. (2014). *International Relations*. New York: Oxford University Press.

Stiglitz, J. E. (noviembre 2004). El consenso post-consenso de Washington. *Conferencia de la fundación CIDOB y Initiative for Policy Dialogue*, Barcelona.

Schwartz, H. M. (2010). *Subprime Nation*. New York: Cornell University Press.

Schweller, R. L. & Pu, X. (2011). After unipolarity: China's visions of international order in the era of U.S. decline. *International Security*, 36 (1), pp. 41-72.

Tan, T. & Bairner, A. (2010). Globalization and Chinese sport policy: The case of elite football in the People's Republic of China. *The China Quarterly*, 203, pp. 581-600.

Tasting Table (13 de junio 2022). Mexican food is becoming more popular worldwide. Here is why. Disponible en: <https://www.tastingtable.com/893741/mexican-food-is-becoming-more-popular-worldwide-heres-why/>

Turzi, M. (2020). The China-Argentina Strategic Soccer Play. *Peace Review: A Journal of Social Justice*, 32 (4), pp. 496-503.

United Nations News (27 de diciembre de 2012). China's foreign minister stresses the principle of non-interference at UN debate. Disponible en: <https://news.un.org/en/story/2012/09/421682>

Wallerstein, I., 2003. *The decline of American power*. The New Press: New York.

Xinhua news (16 de mayo de 2017). Spotlight: Belt and road initiative brings win-win results. Disponible en: [http://www.xinhuanet.com/english/2017-05/16/c\\_136288592.htm](http://www.xinhuanet.com/english/2017-05/16/c_136288592.htm)

Yavuzaslan, K., Cetin, M. (2016). Soft Power Concept and Soft Power Indexes. En: Bilgin, M., Danis, H., Demir, E., Can, U. (eds.) *Business Challenges in the Changing Economic Landscape - Vol. 1. Eurasian Studies in Business and Economics*, vol 2/1. Springer, Cham.

Yu, L., Newman, J., Xue, H. & Pu, H. (2017). The transition game: Toward a cultural economy of football in post-socialist China. *Internacional Review for the Sociology of Sport*, pp. 1-27.

Zhang, G., Kang, L. (2011). The dilemma of China football institutional reform. *Journal of Physical Education*, 18 (2), pp. 16-20.